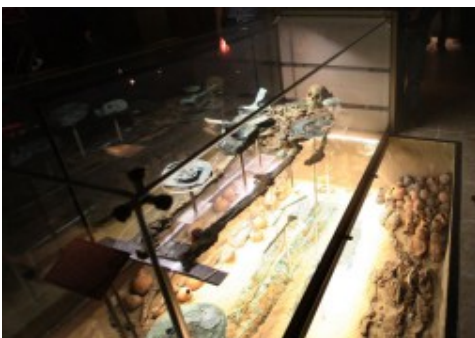




Huaca Rajada-Sipan museum to undergo renovation works



Some renovation works will be carried out at the Huaca Rajada-Sipan Museum, located at the archaeological site of the same

name, thanks to the S/.51,000 (about US\$16,837) donation by the Cadiz City Council in Spain.

Announcement was made by the head of Naylamp-Lambayeque Executing Unit, Carlos Aguilar, who said the museum celebrates its sixth anniversary of existence today amid the ongoing works.

The museum director, Luis Chero Zurita, is in charge of monitoring the preliminary exhibition workplan, which will result in a renowned permanent exhibit for visitors.

In addition, signposting will be improved and eye-catching information boards will be placed in the burial platform.

“It was necessary to make adjustments to the exhibition layout, which was made possible thanks to the donation we received from the Cadiz City Council for the various conservation and maintenance works at the on-site museum,” he pointed out.



Publican texto básico Tuk Muchik (Idioma Mochica), que permitirá la enseñanza de esta lengua materna

Con el propósito de revalorar la ancestral lengua mochica, especialistas norteños publicaron el texto básico Tuk Muchik (Idioma Mochica), que permitirá la enseñanza de esta lengua

materna, informó hoy Luis Chero Zurita, director del museo de sitio Huaca Rajada-Sipán.

El investigador sostuvo que este novedoso texto permitirá recuperar la lengua mochica para que no se pierda en el tiempo.

“Se busca que esta nueva generación conozca, por lo menos, la estructura gramatical de cómo hablaban los moches en esa época”, sostuvo.

Comentó que la investigación a cerca del idioma de los moches se inició con el descubrimiento del jerarca moche, motivado por su extinto profesor, el historiador lambayecano Jorge Zevallos Quiñones, quien sostenía que existía un idioma de los moches.

Dijo que también existió la lengua pescadora, la Olmos y la Mochica, de esa última -según el historiador lambayecano- existían más elementos y de allí surge la inquietud que se incrementa con el descubrimiento del Señor de Sipán.

“Nuestra pregunta siempre había sido ¿qué idioma habló el Señor de Sipán? y a raíz de eso se vio la necesidad de comenzar una investigación al respecto”, subrayó.

En esa línea, manifestó que se involucró en esta iniciativa a los docentes de lengua y literatura Juan Carlos Chero y Medalíi Peralta, quienes tuvieron que conseguir bibliografía del exterior con la que cruzaron información y lograron rehacer el alfabeto muchik.

“Tenemos todo el alfabeto y las vocales”, que añade una sexta”, anotó.

La publicación contiene componentes como la investigación, el alfabeto y el desarrollo de tareas didácticas.

“No es un libro que te relata la historia sino es un texto que permite aprender el idioma. Se puede aprender cómo se pronuncia hombro, codo entre otras palabras y, paralelamente, pronunciar los pronombres”, anotó.

Al igual que los textos para aprender el idioma inglés este permitirá a todos los estudiantes -desde inicial hasta el superior- aprender la pronunciación y la escritura del idioma muchik. “Es un libro con base científica y muy didáctico”, remarcó.

A su turno, el especialista Juan Chero manifestó que la metodología para la enseñanza del idioma está basada en juegos didácticos.

“Se ha formulado jugar con cubos. Se le entrega al estudiante dados con letras en los seis lados para que forme una palabra en unos dos minutos y sino lo logra se le enseña cómo hacerlo, es aprendizaje por error”, explicó.

Además, manejan iconogramas con entradas para completar. “La metodología no es que te sientes y que alguien te repita, sino que con el error aprendas”, sostuvo.

Resaltó que la metodología del libro ha sido validada en colegios de esta zona del país. “En unos tres meses un alumno puede aprender la pronunciación y escritura del idioma ancestral con un trabajo interdiario de un par de horas”, acotó.

El especialista pidió el apoyo de la Gerencia Regional de Educación de Lambayeque para, en alianza estratégica, capacitar a los docentes tras la formulación de un plan piloto que permita su enseñanza a este grupo para que luego lo repliquen en sus aulas con un monitoreo permanente.

“Si comenzamos en marzo del 2013 estimamos que debemos estar con el producto en octubre de ese año y en noviembre presentar al museo Huaca Rajada-Sipán todo lo que han logrado en la parte educativa”, estimó.

Chero Zurita adelantó que en el primer trimestre de 2013 proyectan publicar un texto con metodología para números, es decir, cómo contaban los mochicas.



Guerrero del Pututo de Sipán vistió como un caballero medieval y tendría parentesco con el Señor de Sipán

El Guerrero del Pututo o Señor Guerrero, personaje principal de la tumba N° 16, vistió como un caballero medieval, pues lució un traje en base a placas rectangulares de cobre y cobre plateado, así como una máscara de metal, manifestó hoy el director del museo de sitio Huaca Rajada-Sipán, Luis Chero Zurita.

El investigador -junto al descubridor del Señor de Sipán, Walter Alva, y el director de la Unidad Ejecutora N° 005: Naylamp-Lambayeque, Carlos Elera- presentó hoy oficialmente la muestra de los ornamentos de mando del personaje de la élite mochica que habitó entre los años 300 a 400 después de Cristo y que tendría un parentesco con el Viejo Señor de Sipán.

Precisó que realizan trabajos en 3D para graficar la forma cómo lució este personaje. “Debió lucir una máscara calada, el vestido de placas con la iconografía de los guerreros enfrentándose en la parte delantera y posterior, la que remata en conos que debió ser una porra y la corona en “v” (...). Fue un personaje muy impactante”, dijo.

cobre hallado
en la tumba
del Guerrero
del Pututo.

La exhibición montada en el museo de sitio Huaca Rajada-Sipán también consta de osamentas en una cripta que fue confeccionada especialmente, tres coronas en forma de "V", cetro de mando, pectoral, una máscara con nariguera con colgajos circulares y triangulares.

Asimismo, cuatro porras y la vestimenta, orejeras circulares, una pinza con agarradera, entre otras piezas fabricadas en cobre y cobre plateado.

Los visitantes podrán observar piezas de cerámica como cuencos, cántaros y la representación escultórica de un maní asa estribo con ligero reborde en el gollete. También dos estólicas (lanzas) de madera y una de ellas reforzada con anillos de cobre.

"Es el único personaje de las 16 tumbas excavadas a la fecha en la plataforma funeraria de Sipán que tiene un strombus, cerámica de cuerpo globular con cara gollete, que servía como pututo", destacó.

Chero indicó que las orejeras con colgajos circulares tienen mucho parecido con las que portaba el Viejo Señor de Sipán. "Por ello pensamos que habría una relación entre ambos personajes y de ser así sería su descendiente directo", indicó el investigador.

Mencionó que esto se comprobará a través de estudios de ADN al personaje de la tumba 16, descubierto en la plataforma funeraria y se ubica sobre el contexto funerario del Viejo Señor y debajo del sacerdote guerrero y la tumba saqueada.

Orejeras del

Guerrero del
Pututo o
Señor
Guerrero.

“El personaje se asocia a las tumbas de los jefes guerreros: guerrero guardián y guerrero músico, pero anterior a todos ellos en sepultarse”, precisó.

Por su parte, Walter Alva destacó el descubrimiento de “una parte del traje ritual donde aparecen dos guerreros enfrentados, elementos que significan que este personaje fue un importante jefe militar en la época mochica”.

Además, se halló una ofrenda de un pututo. “En las escenas que nos traslada a la época mochica se ven desfiles suntuosos donde participan señores, sacerdotes y jefes militares, algunos de los cuales llevan y tocan la trompeta. Esta es probablemente su función dentro de las cortes de los reyes de Sipán”, explicó.

Resaltó la importancia de este descubrimiento, pues es una pieza más dentro la estructura social y política en Sipán.

En la tumba
Nº 16,
correspondien
te al Señor
Guerrero, se
halló un
pututo como
ofrenda.

A su turno, Carlos Elera dijo que esta exposición se suma al conocimiento de toda la secuencia de entierros, clave para entender las estructuras del poder sociopolítico en Lambayeque prehispánico, durante el desarrollo cultural moche.

“En particular, este contexto funerario del Señor Guerrero aporta nuevos datos sobre las prácticas mortuorias y la concepción que se tenía del mundo en aquella época”, sentenció.



Ruta Moche: atractivos imperdibles para el turista

La “Ruta Moche” tiene como objetivo promover la investigación, conservación y uso público del patrimonio cultural arqueológico en la costa norte del Perú, para generar un polo de desarrollo de la actividad turística, complementario al del sur, que está cada vez más saturado.

La Ruta Moche muestra los principales legados de una de las culturas prehispánicas más influyentes, que se desarrolló entre los siglos I a.C. y VII d.C.

Huaca del Sol y de la Luna

Se ubica a 15 minutos de Trujillo. La información encontrada en estos templos permitió reconstruir la cosmovisión Moche. Destacan los coloridos murales y frisos, los cuales muestran a personas, animales y objetos celestes. El complejo arqueológico Huacas del Sol y de la Luna incluye dos grandes pirámides truncas, la Huaca Las Estrellas, Huaca del Cerro Blanco, geoglifo de la Araña y otras construcciones ubicadas en la costa norte del Perú, en un paisaje caracterizado por la

imponencia del Cerro Blanco, la vegetación que crece gracias a las aguas del río Moche y la cercanía al mar.

Ambas huacas constituyeron el centro del poder del milenario pueblo mochica, que se desarrolló entre los años 100 y 900 después de Cristo. Actualmente el complejo arqueológico, también conocido como Huacas de Moche, abarca unas 60 hectáreas de extensión.

El Brujo

A 60 kilómetros al norte de Trujillo. Está compuesto por tres zonas: Huaca Prieta, Huaca Cortada y Huaca Cao. En esta última se halló a la Señora de Cao, mujer gobernante del siglo IV que fue momificada y enterrada con piezas de oro, piedras preciosas y otros objetos. El Brujo es uno de los complejos arqueológicos más importantes y antiguos de la costa norte del Perú. Está ubicado en el valle del río Chicama, en el distrito de Magdalena de Cao, provincia de Ascope, departamento de la Libertad.

Huaca Rajada

A 30 kilómetros de Chiclayo. Es una zona en la que se enterró a los principales personajes moche. Aquí se halló, en 1987, al Señor de Sipán. Sipán es un término Muchick que significa Casa o Templo de la Luna o Casa de los Señores, destinado a la realeza de la sociedad Mochica.

El monumento Arqueológico de Sipán, conocido como Huaca Rajada, consiste en dos grandes y erosionadas estructuras piramidales de adobe que hoy parecen montañas de barro emergiendo entre los cultivos agrícolas de la zona.

En 1987, se descubrió la tumba del más famoso de todos ellos. Se trata del Señor de Sipán, una de las principales atracciones del lugar. Y esto se debe a que la importancia y el excelente estado de conservación en que fue hallado permitieron conocer grandes detalles acerca de la cultura mochica.

Con él, se encontraron muestras de orfebrería (en especial, máscaras funerarias), y numerosas piezas que recubrían su esqueleto: el pectoral, los brazaletes, el cetro de mando, además de la vestimenta y la joyería de oro. Todos estos artefactos pueden ser admiradas en el museo existente en el sitio.

Chan Chan

A 10 minutos de Trujillo. Conocida por ser la ciudadela de barro más extensa del continente y la segunda a nivel mundial. Destaca por sus murales, así como sus calles, casas y palacios. Unesco lo declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1986. Chan Chan se ubica en el valle de Moche, frente al mar, a mitad de camino entre el balneario de Huanchaco y la ciudad de Trujillo, capital del departamento de La Libertad en la costa norte del Perú El sitio arqueológico cubre un área aproximada de 20 kilómetros cuadrados. La zona central esta formada por un conjunto de 10 recintos amurallados (llamados "ciudadelas") y otras pirámides solitarias. Este conjunto central, cubre un área de 6 kilómetros cuadrados, aproximadamente. El resto, está formado por una multitud de pequeñas estructuras mal conservadas, veredas, canales, murallas y cementerios.

Museo Tumbas Reales del Señor de Sipán

Destacado atractivo turístico y cultural de la ruta. En este museo se conservan más de dos mil piezas de oro, las cuales se obtuvieron de la tumba del famoso gobernante moche del siglo III. que vivió en la época de mayor esplendor de esa

civilización en el siglo III. En 1987 los arqueólogos Walter Alva Alva y Luis Chero Zurita hallaron la tumba de el Señor de Sipán, que contaba distintas piezas funerarias marcando así un hito en los descubrimientos ya que fue el primer gobernante en ser encontrado hasta el momento revelando toda la majestuosidad de su rango en el lecho funerario.

El Museo Tumbas Reales del Señor de Sipán fue inaugurado en 2002 en el departamento de Lambayeque al norte del Perú con el propósito de rescatar el patrimonio cultural de esa nación y presentarlo al mundo. Fue diseñado en forma de pirámides truncas semejantes a las construidas por la cultura Mochica y alberga alrededor de 2000 piezas de oro, además de joyas, cerámicas y ajueres funerarios.

Túcume

A media hora de Chiclayo. Es un complejo arquitectónico conformado por 26 pirámides. Fue usado por los moche, luego por los sicán, después por los chimú y, finalmente, por los incas. Sobre las plataformas superiores de las pirámides se realizaban diversos rituales religiosos.

DATOS

La cultura Moche se desarrolló entre los siglos I a.C. y VII d.C. Dio origen a la cultura Sicán y, luego, a la Chimú.

La Organización Mundial de Turismo (OMT) otorgó el Premio Ulises 2011 a la Ruta Moche, que suele otorgarse a los destinos más innovadores.



Descubren templete y 14 tumbas mochica en complejo arqueológico Ventarrón, Lambayeque

Un templete de la época Mochica Temprano, de entre 300 a 500 después de cristo, así como 14 tumbas intrusivas, entre ellas la de un sacerdote, un adulto decapitado y de varios cuerpos de niños, fueron descubiertos en el sector Arenal del complejo arqueológico Ventarrón-Collud-Zarpán del distrito de Pomalca, en Lambayeque.

El arqueólogo Ignacio Alva Meneses, responsable de las investigaciones de campo en la zona, explicó que en mayo pasado se iniciaron las excavaciones en este sector donde se descubrió la construcción del referido templete de la cultura Mochica.

En el recinto religioso, construido en varias etapas, se hallaron las tumbas intrusivas que son posteriores al abandono del uso ritual de la estructura. Se ha encontrado la fachada del templete y una serie de remodelaciones que lo hicieron crecer en altura.

“Es una estructura cuadrangular, tiene rampas internas. En un momento tuvo un espacio interno que fue rellanado periódicamente a través de la secuencia constructiva y luego se transformó; ya no en un espacio interno, sino en una plataforma. Evolucionó de ser un espacio vacío como un gran

recinto a elevarse y constituirse en una plataforma.”

Alva dijo que las tumbas no pertenecen a la función original del templete. “Posiblemente la función del templete era rendir culto al paisaje y de alguna manera contemplar la montaña, que es la presencia fundamental en este escenario”, explicó.

Descartó que se trate de un templo administrativo como los que hay en Huaca Rajada-Sipán. “Más bien es un lugar ceremonial pequeño que, de alguna manera, está ligado al pasado y a la montaña”, apuntó.

Ceramios

El especialista destacó la tumba 11, que contiene dos adultos, uno de los cuales correspondería a un individuo decapitado rodeado de ceramios con imágenes diversas que representan personajes.

“Hay un ceramio con una escena de venados, felinos, dignatarios y el dios del maíz, entre otros”, detalló.

Precisó que a través de las ofrendas de cerámica se puede inferir que pertenecen a la época Mochica Tardía, última época de esta cultura norteña.

La vasija que más llamó la atención, agregó, fue la del ritual de decapitación que es poco frecuente en la arqueología. “Posiblemente se realizó en otros contextos, pero es la primera vez que se encuentra en Lambayeque”, resaltó.

Mencionó que la imagen del dios Decapitador en el huaco también aparece sin cabeza como si esta hubiera sido seccionada simbólicamente al momento del mismo entierro.

“Se decapita el cuerpo al mismo tiempo que se decapita la pieza de cerámica y precisamente esa pieza de cerámica representaba un decapitador; hay una relación metafórica entre el decapitado y los objetos que lo acompañan”, explicó.

En otra tumba cercana, a tres metros de profundidad, se

descubrió el entierro de un adulto con la cabeza orientada hacia el sur como era costumbre entre los mochicas de cierta jerarquía.

Mencionó que el cuerpo originalmente había estado envuelto en un fardo de fibra vegetal. Entre las ofrendas se hallaron restos de camélidos y diez vasijas que corresponden a cuencos, cántaros, crisoles y piezas escultóricas, entre las que destaca un vaso o huaco retrato con asa estribo transversal, que representa con notable realismo la cabeza de un jefe mochica.

“El huaco retrato es típico de las culturas moche del sur y es la primera vez que se encuentra un huaco retrato en el norte con esas características como la variación en el asa, que podría suponerse que se trate de un estilo local de hacer ese tipo de piezas”, anotó.

Además, entre sus pertenencias se encontraron dos copas cónicas, una de color oscuro y otra de color rojo que se vinculan en esta cultura a los sacerdotes y sacrificios.

Igualmente, una vasija de un sapo estilizado que en los mitos mochicas se asocia a la fertilidad y los entierros.

“Por su contenido cultural se plantea que pueda tratarse de un hombre sacrificado y la tumba de un sacerdote sacrificador”, apuntó.

“Posiblemente las tumbas 11 y 14 fueron ubicadas dentro del mismo período cultural y durante el mismo evento. Puede haber una relación ritual entre ambas”, dijo.

Alva informó que también que se han encontrado muchos cuerpos de niños. “Van hasta ahora 14 tumbas, la mayoría de neonatos, infantes así como algunos adultos sin ofrendas, parece que fueran muy posteriores a los Mochica, serían Lambayeque o Chimú”, indicó.

Los restos son analizados por el antopólogo Mario Millones, cuyos resultados determinarán características como la edad de los personajes.

“Las investigaciones continuarán por unos meses más y el equipo técnico mantiene una gran expectativa para aportar al conocimiento y la evolución de las culturas en este monumento que refleja una extraordinaria estratigrafía horizontal de 4,500 años desde los orígenes de la cultura hasta la época inca. Este capítulo de la cultura Mochica constituye un nuevo aporte”, enfatizó.

Conservación e investigación

Por su parte, el director de la Unidad Ejecutora N° 005-Naylamp, Celso Sialer Távara, informó que en lo que va del año se ha invertido alrededor de 500 mil nuevos soles en trabajos de protección, conservación e investigación del proyecto arqueológico Ventarrón-Collud.

“Esto representa un 50 por ciento del presupuesto asignado que asciende a un millón de soles”, anotó.

Manifestó que las investigaciones en este sitio arqueológico continuarán en esta temporada 2011. “Se viene trabajando el perfil para la construcción del museo de sitio de Ventarrón, donde se exhibirán los hallazgos arqueológicos.”

“Con la puesta en valor de este importante patrimonio prehispánico, cuna de la civilización del norte del país, se consolidará el proceso histórico y el circuito turístico de la región Lambayeque”, concluyó.



Descubren tumba en Santuario de Pachacamac que pertenecería a personajes de élite

El reciente descubrimiento de una tumba con cinco restos óseos pertenecientes a niños y adultos, posiblemente miembros de una élite preinca, abre las puertas hacia nuevos e importantes hallazgos que colocan al Santuario de Pachacamac en el centro de estudio del mundo arqueológico.

“La tumba fue descubierta durante los trabajos de excavaciones y recuperación de una calle principal que data del periodo preinca”, informó la directora del Museo de Sitio de Pachacamac, Denise Pozzi-Escot.

Los restos estaban envueltos en fardos funerarios con finos textiles y bellos objetos de cerámica entre ellos un elaborado kero que afianzaría la teoría de que los personajes enterrados pertenecerían a una élite que residió en ese recinto.

En esta zona costeña se desarrolló, entre 1200 y 1450 d.C., la cultura Ichma, quienes construyeron los primeros templos y pirámides del santuario ceremonial, considerado como el más influyente de la costa peruana.

“Recién se ha descubierto esta tumba que, lamentablemente, ha sido disturbada (huaqueada) en la época colonial y se sigue trabajando para encontrar otros vestigios que nos permitan conocer las características de los personajes” señaló

Pozzi-Escot no descartó que en el inmenso santuario de 465 hectáreas, ubicado a 31 kilómetros al sur de Lima, se hallaran en algunas de las 17 pirámides de adobe existentes, los restos de algún personaje de élite, como ocurrió en el complejo de

Huaca Rajada con el Señor de Sipán.

“Sólo se han realizado estudios en tres pirámides y los trabajos de investigación datan de 1896. Desde ese año a la fecha, sólo se ha estudiado entre 25 y 30 por ciento del complejo. Aún falta mucho por desentrañar y por descubrir en Pachacamac”, aseguró.

El hallazgo de la última tumba se realizó hace unas semanas cuando el equipo de arqueólogos del Santuario realizaba excavaciones y limpiaba una calle principal pre inca cubierta de adobes. En una de las zonas adyacentes, estaba la tumba con fardos funerarios y cráneos diseminados de niños y mujeres.

“Aún no estamos cien por ciento seguros si los personajes pertenecen a la élite, pero los objetos que se han encontrado podrían señalar que esta tumba no era de una persona común” afirmó.

Finos telares

En el interior de la fosa funeraria se hallaron finos telares que envolvían a uno de los esqueletos y diversas vasijas, entre ellos un kero finamente labrado y diversos cráneos y textiles.

“Suponemos que los adultos son mujeres porque hay una canasta de hilos y agujas y tienen telares únicos como si fueran el ajuar de una mujer de la época” refirió. Los cráneos y objetos descubiertos han sido trasladados al laboratorio del museo. Allí, un equipo de especialistas estudia y analiza cada una de las piezas arqueológicas”, manifestó.

Fuente: Andina